

Mi querida

Devocional diario para restaurar relaciones

- Llegando a la presencia y el amor de Dios -

Erin Thiele



NarrowRoad Publishing House

Mi querida

Por Erin Thiele



Publicado por:
NarrowRoad Publishing House
POB 830
Ozark, MO 65721 U.S.A.

Los materiales de Restore Ministries fueron escritos con el único propósito de alentar a las mujeres. Para obtener más información, tómese un momento para visitarnos en:

EsperanzaAlFin.com
EncouragingWomen.org

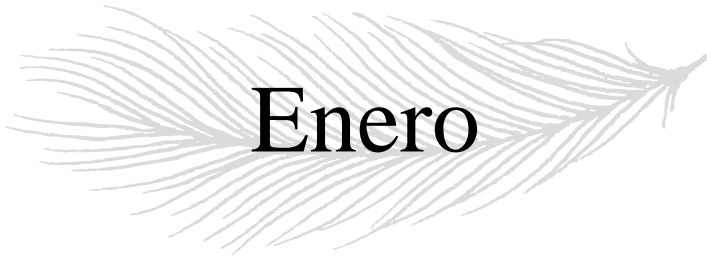
El permiso del autor se les ha dado a aquellos que desean imprimir o fotocopiar este libro para ellos o para otros, estrictamente con fines informativos y de aliento; sin embargo, tales copias o reimpressiones no se pueden vender de ninguna forma sin el permiso previo por escrito del autor.

A menos que se indique lo contrario, la mayoría de los versículos de las Escrituras están tomados de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA). Las citas bíblicas marcadas con RVR1960 se toman de la versión Reina Valera 1960 de la Biblia, y las citas bíblicas marcadas con NVI se toman de la Nueva Versión Internacional. Nuestro ministerio no es parcial a ninguna versión particular de la Biblia, sino que las **ama** a todas para que podamos ayudar a cada mujer en cualquier denominación que necesite aliento y que tenga el deseo de obtener una mayor intimidad con su Salvador.

Derechos de Autor © 2023 por Erin Thiele

ISBN: 1-957684-11-9

ISBN13: 978-1-957684-11-6



1 de Enero

“Yo soy de mi amado, y para mí es todo su deseo, ven, amado mío, salgamos al campo” (Cantares. 7:10).

“Tú eres mi amada,” murmura Él suavemente temprano en la mañana antes de que salga el sol. “Ven conmigo, mi amada”. Él te trae al oscuro horizonte donde aparece sólo un toque de luz. Pero al hacer una pausa y “estás quieta,” mientras reflexionas sobre tu vida, la luz le da paso al color.

Te quedas asombrada ante el amanecer mientras el cielo estalla en naranja y rosa. Él te ha despertado de tu sueño para ver Su lienzo, creado sólo para ti. Él ha pintado Su cielo para que lo contemplen tus ojos. Mientras tus ojos beben la vista, cambia más rápido de lo que puedes asimilar. Y luego desaparece.

Querida, acércate a Él cuando Él susurra tu nombre en la oscuridad. Búscalos temprano mientras pueda ser hallado.

2 de Enero

“Pero yo cantaré de Tu poder; Sí, gozoso cantaré por la mañana Tu misericordia; Porque tu has sido mi baluarte y refugio en el día de mi angustia” (Salmos 59:16 NBLA).

Cada mañana es un nuevo día. Lo que ocurrió ayer ya no existe. Incluso la noche de dar vueltas en la cama y estar despierta ha terminado: ¡un nuevo día! Dios ha preparado para ti nuevas misericordias que son tan frescas como el nuevo día.

¿Sin embargo dices que tu mente y tu espíritu están luchando con los pensamientos dolorosos e inquietantes de ayer? Disfrute de la novedad; déjalos atrás! Abrácenlo, abracen Su nuevo día, anticipen una bendición. “Hubiera desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivientes”. ¡Espera en el Señor!

¿Aún así dices que tu mente y tu espíritu están batallando con el dolor y los pensamientos preocupantes de ayer? Disfruta de la novedad; ¡déjalos atrás! Abrázalo, abraza Su nuevo día, anticipa una bendición. Habría desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. ¡Espera al Señor!

3 de Enero

“¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti!” (Isaías 60:1).

Querida, levántate con gran anticipación y espera. Sacude el sentimiento de opresión, de desastre, de hostilidad. Levántate y brilla. Tu Luz llegará como el amanecer que se mira en horizonte al este. ¿Estás ahí, con gran anticipación, para encontrarte con El en silencio sin ser interrumpida? Entra en tu “lugar de descanso”, dejando todas tus preocupaciones fuera de la habitación. Él te espera. ¡Levántate y brilla, Querida!

4 de Enero

“Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra!” (Salmos 46:10)

¿Cómo conoces la mente de Cristo? ¿Cómo sientes la presencia de tu Padre Celestial? Quédate quieta. No es en el hacer, sino en la quietud. En la espera en Su presencia. Esperando a que Él le hable a tu corazón. “Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios”.

Lo conocerás en la quietud de la mañana, en la tranquilidad del silencio. Hay un tiempo para vaciar tu alma hacia Él, un tiempo para beber Sus palabras hacia tí. Un tiempo para alabar con lágrimas Su bondad.

Entonces descansa.

Quédate quieta.

Y reconoce. . .

5 de Enero

“Si un enemigo me insultara, yo lo podría soportar; si un adversario me humillara, de él me podría esconder. Pero lo has hecho tú, un hombre como yo, mi compañero, mi mejor amigo, a quien me unía una bella amistad, con quien convivía en la casa de Dios” (Salmos 55:12).

Querida, Él conoce tus penas. Él conoce tu dolor.

¿Ha sentido tu Señor el dolor cuando eran tú y Él quienes tenían una dulce comunión, pero tú te habías ido? ¿Te ha añorado tanto que ahora Él ha alejado de ti a tu amante y amigo? ¿Ha dejado a tu primer amor? Deja tu dolor y corre hacia él. Él está esperando con los brazos abiertos para recibirte. Disfruta de la dulzura de Su comunión.

6 de Enero

“Pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán” (Isaías 40:31).

Querida, ¿qué tanto esperas y esperas? ¿Estás esperando que Dios resuelva tu situación? No permitas que tu corazón se aflija, ni tampoco que tenga temor.

Querida, Él simplemente está renovando tu fuerza para elevarte más alto, para que puedas volar como las águilas. ¿Te ha separado Él de aquellas personas con las que antes solían volar? ¿Te encuentras volando sola ahora, sin pertenecer a una bandada?

Querida, Él ha diseñado tus alas para que sean como las alas de las águilas. Las águilas vuelan solas. Por lo tanto espera. Espera por esa fortaleza para que subas y vuelas con alas, como las de las águilas.

7 de Enero

“En vano madrugan ustedes, y se acuestan muy tarde, para comer un pan de fatigas, porque Dios concede el sueño a sus amados” (Salmos 127:2).

Hay un principio común, un hilo conductor, un entendimiento en toda la Palabra de Dios: Él da a Su Amado, incluso en su sueño.

Es el descansar en Él, es cesar de luchar. Nos daremos cuenta de que cuando dejemos de preocuparnos y de razonarlo todo, podremos descansar en Él. Y ahí al descansar, Él nos da.

Amado, abandona los pensamientos de cómo se moverá o por qué no se ha movido y reemplázalo con confiar, realmente confiar, depender y apoyarte en Él hoy. Amado, ponlo todo en Sus brazos.

Querida, abandona los pensamientos de cómo se moverá Él o por qué no se ha movido y reemplaza esto con la confianza, realmente confiando, confiando y apoyándose en Él hoy. Amada, ponlo todo en Sus brazos.

8 de Enero

“¡Pues miren! exclamó. Allí en el fuego veo a cuatro hombres, sin ataduras y sin daño alguno, ¡y el cuarto tiene la apariencia de un dios!” (Daniel 3:25).

¿Acaso el fuego de tus pruebas te produce ansiedad? ¿Oras seriamente para que Dios te libre de esto?

Aún así, mientras los tres niños hebreos fueron forzados a permanecer en medio del fuego de las persecuciones, estas palabras nos dan esperanza... ¡Ahí apareció!

Querida, mientras caminas en medio de tus pruebas, tribulaciones y tentaciones, solamente ahí tienes el privilegio de caminar con el Hijo de Dios. Él aparecerá cuando el horno de tu vida se ponga siete veces más caliente. Cuando se vuelva insoportable, búscalo, Él está allí.

9 de Enero

“Hoy mismo el Señor te entregará en mis manos... y todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel. Todos los que están aquí reconocerán que el Señor salva sin necesidad de espada ni de lanza. La batalla es del Señor, y él los entregará a ustedes en nuestras manos” (1 Samuel 17:46–47).

Querida, ¿estás cansada de la batalla? ¿Tu mente se tambalea mientras te preparas para el próximo ataque del enemigo? ¿Estás buscando una oportunidad para hacer un avance en la línea para ganar terreno?

Nos dicen “cuando la batalla es del Señor, ¡la victoria es nuestra!” La victoria está segura con el Comandante que nunca ha conocido la derrota. Él nunca ha perdido una batalla contra el malvado y el pecado. Nunca.

Sin embargo, cuando planeamos nuestras propias estrategias, en lugar de escuchar y obedecer los mandatos del Señor, estamos continuamente heridos en la batalla. Quédate siempre cerca de Su costado atravesado hasta que puedas sentir la seguridad de Su fuerza...

10 de Enero

“Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encuentren descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana” (Mateo 11:29).

Podemos aprender mucho de nuestro Señor y Salvador mientras caminaba tranquilamente sobre la faz de esta tierra, conociendo Su destino, mientras Él llevaba el peso del mundo sobre Sus hombros. Sin embargo, con todo el peso, Él declaró que Su yugo era fácil y Su carga era ligera.

En lugar de tomar Su yugo, elegimos preocuparnos, inquietarnos y estar ansiosas. Las preocupaciones de este mundo eventualmente ahogan Su Palabra y clamamos por la vida. Es en este lugar donde finalmente liberamos nuestras cargas cuando caen a nuestros lados.

Es aquí donde encontramos descanso para nuestras almas. Oh, Querida, si solamente pudiéramos tomar Su yugo. Si solamente pudiéramos aprender de Él, ya que Él era mansedumbre y humildad en forma corporal...

Es allí donde encontraremos descanso.

11 de Enero

“Me ha quitado a todos mis amigos y ante ellos me ha hecho aborrecible. Estoy aprisionado y no puedo bibliotecarme; los ojos se me nublan de tristeza. Yo, Señor, te invoco cada día, y hacia ti extendiendo las manos” (Salmos 88:8-9).

¿Cuántas veces nos hemos sentido atrapadas? ¿Te ahogan tus pruebas y tus situaciones o circunstancias? ¿Te sientes enjaulada? Desesperadamente buscamos un escape. La preocupación nos abruma. La ansiedad se acumula.

Oh, Querida, es aquí donde el Señor te ha traído. No estás en prisión si no en un palacio cuando te das cuenta Quién está ahí contigo. Es en este lugar donde estás segura. Él no te ha traído aquí para castigarte sino para ministrarte, para amarte, para sacarte del tumulto de la guerra furiosa que está más allá de los muros protectores en los que Él te ha mantenido. No trates de escapar. Descansa aquí. Alégrate aquí.

Te has escondido en El. Quédate tranquila.

12 de Enero

“No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco” (Romanos 7:15).

¿Anhela tu corazón biblioteca tu vida del pecado, cambiar los hábitos y las ocasiones de hacer el mal? ¿Le duele el alma y se angustia cuando mira hacia atrás y ves los errores que persiguen tu estado actual?

Querida, sólo hubo Uno quien pudo caminar en la faz de la tierra sin pecado: Jesús solamente.

Es solamente en El que podemos cambiar para siempre. Es solamente sentándonos en Su presencia con ansias de Él en nuestro espíritu que podemos ser nuevas. Una vez seamos nuevas, podemos mirar atrás a nuestras flaquezas y regocijarnos que Él nos ha perdonado y ahora nos está perfeccionando.

13 de Enero

“El criado lo cargó y se lo llevó a la madre, la cual lo tuvo en sus rodillas hasta el mediodía. A esa hora, el niño murió. Entonces ella subió, lo puso en la cama del hombre de Dios y, cerrando la puerta, salió... Éste la vio a lo lejos y le dijo a su criado Guiezi: ¡Mira! Ahí viene la sunamita. Corre a recibirla y pregúntale cómo está ella, y cómo están su esposo y el niño. El criado fue, y ella respondió que todos estaban bien” (2 Reyes 4:20–26).

Reflexiona sobre las palabras de esta madre al encontrarse con el mensajero del profeta: “Estaban bien...”

Sólo unos momentos antes había tenido en sus brazos a su único hijo a quien tenía en edad avanzada. Le había visto exhalar su último aliento. Había subido las escaleras con su cuerpo sin vida. Había dejado a su hijo, muerto, sobre la cama.

Aún así sus palabras fueron... “Estaban bien”.

La canción “It Is Well with My Soul” (Está Bien con Mi Alma) fue compuesta y cantada, también, en la más profunda de las tragedias, cuando un hombre había perdido a toda su familia.

Querida, ¿estás bien contigo? ¿Estás en paz con Aquel quien todavía está en control, aunque las circunstancias muestren lo contrario? ¿Amas y confías en Su bondad, poder y soberanía lo suficiente como para responder “está bien”?

14 de Enero

“Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer” (Hebreos 5:8).

¿Por qué el sufrimiento debe ser el compañero del creyente?

¿Hemos olvidado los sufrimientos de Cristo y el perfeccionamiento que supuso incluso en una vida perfecta? “Él aprendió a obedecer..”.

Sí, esto es muy necesario en la vida del creyente. Obediencia. Caminar por Su perfecta voluntad, sin dejarse llevar por impulsos personales que podrían hacernos desviar de la perfecta voluntad de Dios. Y mientras caminamos

por el camino angosto, Él quita nuestras cargas, que llevamos demasiado tiempo sobre nuestras espaldas, cargas quemadas a través de las ardientes pruebas provocadas por elegir caminar a través de los sufrimientos y haber ignorado Su voluntad para nuestras vidas.

El sufrimiento es para aprender a obedecer. Obedezcamos.

15 de Enero

“Saltará el cojo como un ciervo, y gritará de alegría la lengua del mudo. Porque aguas brotarán en el desierto, y torrentes en el sequedal” (Isaías 35:6).

Dios te ha enviado al desierto, no para que mueras, ¡sino para que vivas! Para que los israelitas llegaran a la tierra que se les había prometido, fue necesario atravesar el desierto. Los que murmuraban y se quejaban, los que no confiaban en la bondad de Dios, sino que lo acusaban de “sacarnos para morir”, nunca probaron la buena tierra.

Dios no sólo te ha sacado de Egipto (el mundo) y de la esclavitud (el pecado), sino que Él te está llevando a una tierra donde “no habrá escasez”. A lo largo de este viaje, Él te mostrará arroyos en el desierto, bendiciones en medio de tu alma reseca.

16 de Enero

“Saciaste su hambre con pan del cielo; calmaste su sed con agua de la roca. Les diste posesión de la tierra que bajo juramento les habías prometido” (Nehemías 9:15).

Querida, ¿tienes sed? ¿Tu situación o tus circunstancias te están secando? El Señor puede hacer que brote agua de una roca.

Confía en que Él saciará todas tus necesidades. No seas como aquellos que permitieron que la adversidad debilitara su fe. En cambio, acércate a la tienda del Todopoderoso como hizo Josué y permite que tu necesidad y tu desierto fortalezcan tu fe en Él. Debes saber que habrá un Jordán que cruzar, un muro de Jericó que debe caer, y que necesitarás fe y audacia espiritual para conquistar.

Cuando veas un obstáculo en tu camino, una roca o un peñasco, recuerda que Dios es capaz de hacer brotar aguas vivas de él.

17 de Enero

“Pero los desposeídos heredarán la tierra y disfrutarán de gran bienestar” (Salmos 37:11).

Querida santa, ¿añoras poder espiritual, un testimonio que haga girar las cabezas de aquellos que necesitan al Señor? ¿¿Has vivido en la mediocridad durante mucho tiempo y anhelado la vida abundante?

Lo que has deseado y buscado, lo puedes obtener. Permite que el Señor remueva el fondo de los arroyos poco profundos por los que has estado navegando, para que puedas entrar en los ríos más profundos y rápidos de la vida. Muy pronto, cuando te sometas a Él, sin retroceder ante el dolor o el miedo, te encontrarás en las grandes aguas abiertas de los mares. Es aquí donde tu vida hará que los demás se fijen en ti, como los enormes veleros de los grandes mares.

18 de Enero

“Entren por sus puertas con acción de gracias; vengán a sus atrios con himnos de alabanza; denle gracias, alaben su nombre” (Salmos 100:4).

Hay un lugar al que debes ir, y al que debes ir regularmente: un lugar de descanso de las tormentas de la vida, un lugar de tranquilidad y soledad. Allí debes entrar, sentarte en Su presencia y esperar en Él. Nada puede fortalecer tu espíritu o tu alma como la soledad y la espera en Él.

A menudo es por la noche cuando le buscamos a Él, que con demasiada frecuencia está en medio del mismo ajeteo del día. En cambio, reserva un lugar al principio del día, apartado de todas las interrupciones, y entra en Su paz, en Su amor y se transformada para siempre.

19 de Enero

“Recuerdo esto y me deshago en llanto: yo solía ir con la multitud, y la conducía a la casa de Dios. Entre voces de alegría y acciones de gracias hacíamos gran celebración” (Salmos 42:4).

Cuando estamos enfermas del cuerpo, buscamos un médico. Sin embargo, ¿A quién buscamos para nuestros corazones enfermos y heridos? Las Escrituras preguntan: “¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay médico allí?” Querida, hay un bálsamo calmante para tus dolores y tu corazón herido. Acude al Médico grande y poderoso, que conoce nuestras penas y conoce bien el dolor. Quién conoce la traición de primera mano, pero Jesús, que vio a los más cercanos a Él volverse y alejarse de Él en sus momentos más oscuros. Es allí, con el poderoso Médico, donde puedes derramar tu alma enferma de dolor, decepciones y traiciones, y ser sanada. No elijas otro.

20 de Enero

“Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes” (1 Pedro 5:7).

Dios sabe que no fuimos creadas para llevar cargas. Él nos compara con las ovejas, no con los bueyes, que son los que llevan la carga. Las ovejas son criaturas temerosas, al igual que nosotras.

Muchas veces es el miedo el que carga nuestras almas, carga nuestras mentes con preocupaciones, razonamientos, planes.

Querida, arroja todas tus preocupaciones sobre el Señor ya que Él puede hacerse cargo de ellas, de cada una de ellas. No guardes nada. Ven al lugar donde confíasas esto, si Él no toma estas preocupaciones de ti, no podrás caminar más. Entonces, déjalas ahí – rehúsa cargar ese peso. Las has tirado y ahora son de Él para hacer lo que Él piensa que es mejor.

21 de Enero

“El que recibió la semilla que cayó entre espinos es el que oye la palabra, pero las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas la ahogan, de modo que ésta no llega a dar fruto” (Mateo 13:22).

Los problemas y preocupaciones de tu situación tienen la habilidad de ahogar la Palabra de tu corazón. Querida, ¿has encontrado que estos días están llenos de preocupaciones? ¿Que las preocupaciones se han convertido en una amiga familiar? Recházalas. Resístete a ellas. Corre a Él en busca de consuelo. Ponlas a los pies de tu Amante.

Reemplaza el yugo de la preocupación por Su yugo de paz. Acepta su yugo. Aprende cómo Él, a través de la oración, renunció a su preocupación y puso su confianza en el Padre y en Su voluntad. Cuando la preocupación desaparezca, la Palabra fluirá libremente, refrescando tu alma...

22 de Enero

“A ti, Señor, elevo mi alma; mi Dios, en ti confío; no permitas que sea yo humillado, no dejes que mis enemigos se burlen de mí” (Salmos 25:2).

Querida ¿te estás conteniendo en lugar de rendirte totalmente a tu Salvador por temor a los fracasos que puedan venir? El salmista conocía muy bien la naturaleza humana, el temor al fracaso. Es por esto que él le habla a Dios una y otra vez, “No dejes que mis enemigos se burlen de mí,” y le entrega sus preocupaciones a Él.

¿Crees que confiar en Dios total y completamente con el resultado de tu situación, junto con cada detalle, resultará en hacer el ridículo? No temas. Aquel que te creó, que permitió que la situación ocurriera, y que te llevó a este lugar de total dependencia de Él, ¿no es el mismo que creó el universo, controla las estaciones y gobierna a los reyes de la tierra? Confía en Él, porque es más que capaz de protegerte.

23 de Enero

“Y Ezequías y todo el pueblo se regocijaron de que Dios hubiera preparado al pueblo para hacerlo todo con rapidez” (2 Crónicas 29:36).

Querida, ¿está su corazón en gran expectativa por la llegada del Señor a la escena de tu situación? ¿Has “hecho todo”, y estás ahora esperando Su llegada? ¿Esperas sólo en Él, en tu salvación de las circunstancias, que Él te ha guardado? ¿Lo buscas ahora sólo a Él? ¿Se emociona tu corazón ante cada acontecimiento cuando el Señor muestra que Su mano está seguramente en tu vida, que Él se preocupa y está cerca?

Espera con gran expectación Su llegada. Y cuando Él aparezca en la escena, todo y todos cambiarán en un instante... ¡de repente!

24 de Enero

“Guíame, pues eres mi roca y mi fortaleza, dirígeme por amor a tu nombre” (Salmos 31:3).

Querida, ¿te parece imposible el camino que tienes ante ti? ¿Tu futuro está lleno de incógnitas?

No estás sola.

El Señor no te ha “enviado” sino que te ha pedido caminar “con” El.

¿Estás ansiosa sobre lo que debes renunciar, lo que Él te está pidiendo dejar atrás? ¿Añoras el fruto de Egipto, pero se te ha olvidado la tierra que Él te ha prometido, la tierra que mana leche y miel? ¡Pero, oh, el desierto que miramos frente a nosotros, mientras mi Salvador y yo nos agarramos de la mano!

Querida, no te sueltes. Quédate cerca de Su lado, con los ojos puestos en Él. Cede a sus dirección incluso cuando parezca que vas por el camino equivocado. Susúrrale: “Guíame, Señor...”

25 de Enero

“Pero ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el Señor les dará. ¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque yo, el Señor, estaré con ustedes” (2 Crónicas 20:17).

Querida, ¿te están forzando? ¿Estás de espaldas al Mar Rojo en tu vida?

No temas.

Pero vuélvete.

Détente y mira la salvación del Señor en esta situación específicamente. Tu Jericó está ahí al frente, tu victoria final y gloriosa, que llevará a la restauración total. Pero antes de eso, verás cómo se divide el mar en tus circunstancias; el Señor te alimentará con maná, alimento de Su Palabra que te sustentará diariamente en tu desierto. Él te lavará, te limpiará y te refrescará con aguas frescas en tus lugares secos.

Todo esto mientras confías en Él. Mientras simplemente te detienes y miras...

26 de Enero

“A las montañas levanto mis ojos; ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra” (Salmos 121:1-2).

Querida ¿De dónde viene tu fortaleza?

¿Estás cansada, fatigada o tal vez hasta sin ánimo?

Toda la fortaleza que necesitas viene de una fuente. “Mi ayuda proviene del Señor, creador del cielo y de la tierra”. ¿Acaso es tu necesidad muy grande para Dios, quien te creó a ti y todo lo que miras? ¿No es El más que capaz?

Todo lo que Él nos pide es que nos apoyemos en, dependamos de, y clamemos a Su nombre. Y entonces, con fe –porque sin fe no podemos agradecerle a Él– con fe lo esperamos, con los ojos levantados al cielo, “de donde ha de venir mi ayuda”.

27 de Enero

“Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace” (Santiago 1:6-8).

Querida ¿te sientes impulsada y zarandeada por el viento? ¿Te sientes inestable en tus decisiones, en todos tus caminos?

Entonces, Querida, estás viviendo con doble ánimo. Dios dice que aquellos que tienen doble ánimo no deben esperar nada de Dios. El doble ánimo es lo que te mantiene en dudas. Resuelve esto en tu mente.

¿Dudas de la habilidad de Dios de ser capaz de hacer esto por ti? ¿Acaso hay algo demasiado difícil para El? ¿O es que sientes que no lo mereces? ¿No son bendiciones, misericordia y dones gratis que El nos da aún cuando dormimos? Entonces, Querida, debe ser tu falta de obediencia lo que te mantiene en duda. Resuelve esto hoy. Obedece y entonces cree en la bondad del Señor...

28 de Enero

“Pero de una cosa estoy seguro: he de ver la bondad del Señor en esta tierra de los vivientes” (Salmos 27:13).

¿Por qué es que algunos nunca ven la victoria? ¿No se nos advierte que no nos cansemos de hacer el bien? ¿No se nos ha prometido que los que resistan hasta el final recibirán una recompensa?

La respuesta se encuentra en solamente dos palabras: “Yo creo”.

No hay preguntas en estas dos palabras. La declaración es absoluta. Sin vacilar.

Querida, ¿estás tan determinada en creer en Dios donde te encuentras parada? ¿Aunque no sepas cuándo ni dónde, pero de alguna manera y en algún momento?

Sí, como proclamó el salmista, yo también habría desmayado si no hubiera creído que vería la bondad del Señor en la tierra de los vivos. Por lo tanto, esperaré.

29 de Enero

“¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el Señor y contra su unguido. Y dicen: «¡Hagamos pedazos sus cadenas! ¡Librémonos de su yugo!» El rey de los cielos se ríe; el Señor se burla de ellos” (Salmos 2:1-4).

¿Ves que el enemigo está haciendo una cosa vana mientras conspiran contra el Señor y Su unguido? Dios se sienta en los cielos y se ríe. Porque Él sabe que los deseos y planes del hombre son inútiles contra los caminos del Señor y Su voluntad.

A medida que nos elevamos por encima de las tormentas que nos asaltan, a medida que dejamos las preocupaciones de este mundo y subimos a las alturas de la alabanza, tenemos la capacidad de mirar hacia abajo a nuestras circunstancias, aquellas que nos han atormentado por completo. Ahora podemos ver claramente, como Dios las ve desde su trono celestial. Son intentos vanos cuando hay Uno tan grande que no se preocupa por los intentos y planes del enemigo, sino que se burla de ellos.

30 de Enero

“Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes” (Lucas 6:38).

Querida ¿Qué se necesita para que Dios se mueva a tu favor? ¿Has esperado en vano? ¿Necesitas un milagro para que tu situación actual se arregle? Entonces da.

Dale todo a Él, no guardes nada. Tu vas a donde Él cuando lo necesitas, pero no estás cediéndole todo. ¿Qué estás reteniendo?

La viuda dio todo lo que tenía y el Señor la señaló entre la multitud por todo lo que había dado.

El niño con el pez y los panes dio todo lo que tenía, lo cual permitió que más de 5,000 personas pudieran comer.

El Señor te ha dado Su vida. ¿Qué le darás tú a Él?

31 de Enero

***“El que llorando esparce la semilla, cantando recoge sus gavillas”
(Salmos 126:6).***

Querida ¿Siembras aunque siembres con lágrimas? ¿Llevas siempre contigo tus semillas aunque el dolor y la pena sean también tus compañeros? Entonces, sin duda, pronto volverás a alegrarte.

Querida, aunque el lamento y las lágrimas sean tus amigos diarios, este no es el momento de ignorar la tierra esperada, donde tus semillas de fe, tus semillas de consolación de otros, tus semillas de amor, tus semillas de servicio, puedan producir una cosecha abundante.

No permitas que tus circunstancias mantengan tu atención de tal manera que descuides esta oportunidad. El tiempo de la cosecha llegará, y aquellos que han sembrado con lágrimas sin duda volverán a llevar los frutos de su trabajo con ellos.

Verifique lo que también está disponible

en EncouragingBookstore.com & Amazon.com

Escanee el código a continuación para ver los libros disponibles de nuestra serie Vida Abundante, Restauración y Por la Palabra de Sus Testimonios.



Visite nuestros sitios web donde encontrará estos libros como cursos GRATUITOS para hombres y mujeres.

¿Quieres saber más sobre cómo puedes vivir en abundancia?



Restore Ministries International

POB 830 Ozark, MO 65721 USA

Para más ayuda

Visite una de nuestras páginas de internet:

EsperanzaAlFin.com

EncouragingWomen.org

HopeAtLast.com

LoveAtLast.org

RestoreMinistries.net

RMIEW.com

Aidemaritale.com (Francés)

AjudaMatrimonial.com (Portugués)

AmoreSenzaFine.com (Italiano)

Eeuwigdurendeliefde-nl.com (Holandés)

EvliliginiKurtar.com (Turco)

EternalLove-jp.com (Japonés)

Pag-asa.org (Tagalo)

Uiteindelikhooop.com (Afrikaans)

Zachranamanzelstva.com (Eslovaco)

Wiecznamilosc.com (Polaco)

EncouragingMen.org

Donde también encontrarás Cursos GRATUITOS para hombres y mujeres.